

Guía del Mensaje de E91 para el 16 de febrero de 2025

Cada Nombre Tiene una Historia – Parte 7: Tus Valles No Definen Tu Historia.

RUT

Rick Grover, Pastor Principal

Estamos en la séptima semana de nuestra serie “Cada Nombre Tiene una Historia”, donde exploramos la historia de Jesús a través del lente de su árbol genealógico en Mateo 1

Resumen

La genealogía de Jesús se divide en tres secciones, y estamos usando esta estructura como base para nuestra enseñanza y predicación este año

- Historias familiares #1 — De Abraham a David (Mateo 1:1-6a)
- Historias familiares #2 — De David al exilio en Babilonia (Mateo 1:6b-11)
- Historias familiares #3 — Del exilio en Babilonia hasta Jesús (Mateo 1:12-16)
- Resumen general: *“De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce.” (Mateo 1:17, RVR1960).*

Para aquellos que son nuevos en la fe cristiana o que quizás están explorándola, esto puede parecer un poco confuso. Aquí hay algunas claves que pueden ayudarnos a comprender y aplicar lo que encontramos en estos nombres que conducen al nombre de Jesús:

- La historia de Jesús está arraigada en la historia real.
- La historia de Jesús está llena de dificultades.
- Cada nombre en el árbol genealógico de Jesús tiene una historia de la cual podemos aprender.

Y en estas historias, podemos ver especialmente que los valles que estas personas atravesaron, aunque formaban parte de sus vidas, no fueron el final de sus historias. Los valles no tuvieron que definirlos, y tus valles no tienen que definirte a ti.

1. ¿Cuándo en tu vida atravesaste un "valle" pero luego encontraste esperanza o una nueva dirección?

Veamos ahora la siguiente parte del árbol genealógico de Jesús en Mateo 1:5-6: “Salmón engendró de Rahab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isaí. ⁶Isaí engendró al rey David” (Mateo 1:5-6, RVR1960).

Anteriormente en esta serie, aprendimos que hay tres características notables en el registro genealógico de Jesús según Mateo:

Incluye a mujeres (algo inusual en una sociedad patriarcal).

Incluye a personas no judías.

Incluye historias de desilusión, dolor y pérdida.

En estos dos versículos de Mateo 1, encontramos las tres características. Aparecen dos mujeres: Rahab y Rut, ambas gentiles (no judías), y la historia de Rut está llena de desilusión, dolor y pérdida. Esto nos lleva de regreso al libro de Rut en el Antiguo Testamento.

Lee Rut 1:1-5.

Desde el comienzo, esta historia está marcada por la desilusión, el dolor y la pérdida. Hubo una hambruna, por lo que un hombre, su esposa y sus dos hijos dejaron su hogar y se mudaron a una tierra desconocida solo para sobrevivir. El hombre muere. Sus dos hijos se casan con mujeres moabitas (gentiles), y luego ambos hijos también mueren, dejando a Noemí como una viuda afligida que, además, ha perdido a sus hijos. ¡Las pruebas de la vida humana no pueden ser mucho más difíciles que eso!

Ante esta situación, Noemí decide que ya no tiene opciones y que la única forma de sobrevivir es regresar a su tierra en Belén de Judá. Una de sus nueras se queda en Moab, pero la otra, Rut, decide acompañarla. Esto nos lleva a este famoso pasaje:

“porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.” (Rut 1:16b, RVR1960).

Cuando llegamos al final de Rut 1, vemos la profundidad de la desesperación que experimentó Noemí. **Leamos Rut 1:19-22.**

1. ¿Alguna vez has experimentado una desesperación como la de Noemí? ¿Qué actitud tomaste ante el dolor, la decepción, el duelo o la pérdida?

Noemí tiene todo el derecho de sentirse amargada, de creer que Dios "ha tratado muy amargamente" con ella, que Dios la ha traído de regreso "vacía". Pero, ¿notaste lo que falta en el relato? No se menciona nada sobre Rut y su propia experiencia de dolor, pérdida y duelo. Rut también estaba atravesando un valle profundo, ¿verdad? Perdió a su esposo, dejó su país, y en Belén no tenía un futuro claro, solo pobreza e incertidumbre. Sin embargo, no vemos que se queje ni que se amargue. De hecho, lo siguiente que menciona el texto acerca de Rut es que decide actuar y hacer algo para enfrentar su difícil situación junto a Noemí.

Leamos Rut 2:1-3.

Rut tenía el mismo derecho que Noemí de quedarse paralizada por la tristeza, pero no lo hizo. ¿Por qué? ¿Cómo pudo sobreponerse, seguir adelante y no permitir que su valle la definiera? Porque el valle es parte de nuestra historia, pero no tiene que ser el final de nuestra historia.

Noemí, al parecer, había perdido la esperanza. Y lo entendemos, es normal. Pero lo que no es "normal" es cuando alguien pasa por lo que Noemí vivió y logra salir fortalecido. Alguien como Rut.

El resto del libro de Rut es, en esencia, una historia de amor. Booz es lo que el texto llama un "redentor". En la cultura judía, un redentor era un pariente cercano con la responsabilidad de "rescatar" a un miembro de la familia necesitado, especialmente una viuda. El redentor debía proveer para ella, protegerla e incluso casarse con ella, restaurando así su estatus y seguridad dentro de la comunidad.

Booz se convierte en el redentor de Rut y la rescata, dándole a ella y a Noemí una nueva esperanza y un futuro. Ahora, desde este lado de la cruz de Jesús, es imposible no ver un paralelo con nuestro Redentor. Jesús nos compra de la muerte, nos rescata cuando estamos en necesidad, nos provee, nos protege. Jesús es llamado nuestro Esposo, y nosotros somos su esposa. Él restaura nuestro estatus y seguridad en el Reino eterno de Dios.

“[Jesucristo] quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.” (Tito 2:14, RVR1960).

¿Cómo cambia tu perspectiva sobre los "valles" de la vida el conocer a Jesús como tu Redentor?

La historia de Rut comienza en un valle de desesperación, pero termina en la cima de la esperanza. **Leamos Rut 4:13-17.**

Veintiocho generaciones después, aparece el heredero de Booz el Redentor: Jesucristo, quien nos redime de nuestros pecados. Entonces, ¿cómo es que Rut no quedó atrapada en su valle de desesperación y pérdida? ¿Fue simplemente porque era más joven que Noemí y tenía más energía?

La respuesta la encontramos en un pasaje que leímos antes: Rut 1:20-21. Pero para entenderlo mejor, amplíemos un poco la perspectiva y leamos desde el verso 10.

Leamos Rut 1:10-18.

¿Qué aprendemos de esto?

Aprendemos que hubo un cambio en Rut que la hizo diferente a Orfa. Orfa besó a Noemí, pero Rut se aferró a ella. Había algo profundo y comprometido en su relación con Noemí. Y Rut hizo un pacto, ¿verdad? No solo prometió quedarse con Noemí y seguirla donde fuera, sino que también declaró que el Dios de Noemí sería su Dios.

De alguna manera, Rut llegó a creer en el Dios verdadero. Rut fue transformada. Y cuando Rut fue transformada, no iba a quedarse en el valle de sombra de muerte.

Lo que Noemí vio como un callejón sin salida, Rut lo vio como una puerta de entrada. Cuando Dios advirtió a su pueblo sobre el sufrimiento que vendría por su pecado y rebelión, también les prometió que ese valle no sería su destino final. Él dijo:

“[Yo] transformaré el Valle de la Aflicción en una puerta de esperanza.” (Oseas 2:15, NTV).

Cualquiera que sea el valle que hayas experimentado o en el que te sientas atrapado en este momento, Dios ha preparado el camino para transformar ese valle de aflicción en una puerta de esperanza. Y al igual que Rut, quien “salió y se fue a espigar en el campo”, nosotros también estamos llamados a actuar. Con fe en nuestro Redentor, podemos salir del valle de la aflicción y caminar hacia la puerta de la esperanza.

4. ¿Cómo te ha inspirado la historia de Rut a caminar junto a alguien que está atravesando un valle de aflicción?

Próximos pasos:

 Si deseas hablar con alguien sobre tu valle y cómo verlo transformado en una puerta de esperanza, envía la palabra “ESPERANZA” al 317-707-6462.

 Si estás listo para aprender más sobre lo que significa dar tu próximo paso con Jesús, envía la palabra “SEGUIR” al mismo número, y alguien se pondrá en contacto contigo.